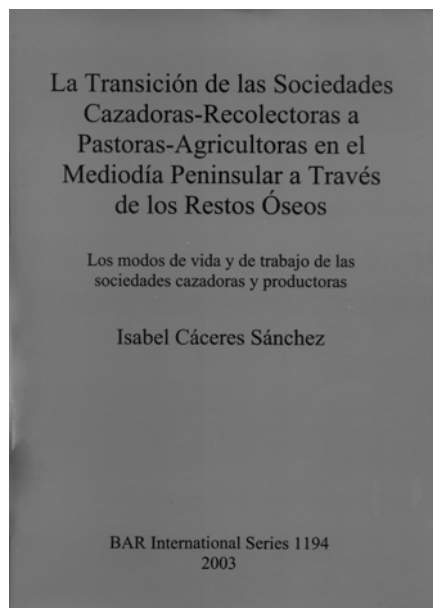


Pedro Sánchez Astorga

Universidad de Cádiz.

CÁCERES SÁNCHEZ, I., 2003: *La Transición de las Sociedades Cazadoras-Recolectoras a Pastoras-Agricultoras en el Mediodía Peninsular a través de los Restos Óseos*. BAR International Series 1194. Oxford.



Los contenidos de la obra que se presentan, se revelan como un autentico compendio ejemplarizante de los estudios arqueozoológicos, integrados coherentemente en el procedimiento teórico-metodológico de la arqueología. Si bien es cierto que este tipo de trabajos ya vienen siendo desarrollados en nuestra disciplina desde hace tiempo, es precisamente en este momento, cuando comienzan a alcanzar un grado de pleno desarrollo, progreso e integración teórico-metodológica en el seno de arqueología e historia.

Y precisamente desde una posición teórica como la Arqueología Social, que tan criticada ha sido, es desde donde investigadores como la propia I. Cáceres, vienen desarrollando nuevos procedimientos metodológicos que vienen a ocupar el tremendo hueco que sesga la interpretación de la información, producto de la incompleta gestión de los registros arqueológicos. En este sentido, la obra que a continuación reseñamos, junto a otros trabajos de la Dra. Cáceres, se constituyen como un excelente ejemplo de ello.

Numerosos son los trabajos que han obviado en el análisis de los registros, los aspectos faunísticos y paleoeconómicos; trabajando siempre desde una perspectiva normativista e historicista-cultural y dando siempre predominancia a los objetos de la cultura material como elemento esencial del estudio. Junto a ellos, también resultan abundantes los trabajos desde una perspectiva teorica adaptativa-ecológica, que se han centrado en explicar los registros arqueozoológicos y paleoeconómicos como meros referentes e indicadores del grado de adaptación de los grupos sociales al medio. Y en el mejor de los casos, se ha desarrollado con ello un estudio paleoecológico y paleoclimático a partir de la información obtenida.

Sin embargo, resulta alarmante como existe una continuada ausencia de este tipo de análisis en el proceso de investigación de los registros arqueológicos, con la consiguiente pérdida de la valiosísima información que supone. Todo ello, junto a la inexistencia de una formación específica en estas categorías de análisis por parte de las Universidades, provocan

gran número de dificultades. Ni que decir tiene que es precisa y necesaria la formación de equipos multidisciplinares para la elaboración de correctos y completos procesos de investigación en nuestro campo de estudio; pero la frecuente recurrencia a biólogos y zoólogos para la obtención de las inferencias necesarias que se originan desde los restos faunísticos, no soluciona el problema.

Resulta precisa y absolutamente necesaria, la formación de especialistas desde el campo de la arqueología, de manera que puedan integrar las inferencias obtenidas en el análisis de los restos faunísticos, en el contexto general de la información que se obtiene del registro arqueológico originado por las formaciones sociales objeto de estudio. En este sentido, debemos manifestar como hasta el momento, la situación obliga a que dicha formación deba llevarse a cabo de forma casi autodidacta por parte de los investigadores que pretenden alcanzar esta especialización. Ejemplo de ello, es la Dra. Cáceres; quedando constancia aquí, del reconocimiento de sus esfuerzos, y de los excepcionales resultados obtenidos. Todo ello, la han llevado a convertirse en una de las mejores especialistas y referente, que ha desarrollado excelentes trabajos de investigación en la zona occidental de Andalucía. Esta obra, de forma concreta, se desarrolla sobre los contenidos de su Tesis Doctoral, defendida en Abril del año 2003, en la Universidad de Cádiz.

En lo que respecta al análisis formal de los contenidos de la obra, debemos de mencionar previamente la excelente articulación y vertebración de los mismos. Es importante una exposición detallada y precisa de todos los aspectos formales en materia teórica-metodológica, para una correcta exposición de los resultados del proceso de investigación; a la vez que indispensable para la comprensión por parte del lector. En este caso, a pesar de la terminología empleada, que debe necesariamente ser científica y precisa, la exposición de los contenidos resulta inteligible para todo lector interesado con un nivel normal de conocimientos en la disciplina arqueológica. Ni que decir tiene, que este aspecto debe resultar esencial en todos los trabajos que se generen. Si bien, en ciencia “...se pueden hacer las cosas fáciles, pero no más fáciles..” de lo que realmente son, si deberían vertebrarse los contenidos, incluyendo un capítulo de explicación general y accesible, con el objetivo de socializar los conocimientos. De seguro que con ello, contribuiremos a un mejor entendimiento y concienciación de nuestros trabajos, de cara a la sociedad.

En este aspecto, la autora comienza la obra con un capítulo inicial (Capítulo 1), que titula: *Análisis y Categorías. Fijación y Definición*. En él, desarrolla los conceptos y aspectos básicos de su posición teórico-metodológica como arqueóloga e historiadora. Debe destacarse el apartado *¿Por qué desde una perspectiva histórica?. Posición teórica*. En el que sintetiza de una forma absolutamente brillante la necesidad de afrontar estos estudios desde una perspectiva histórica, que contribuya al conocimiento y construcción formal y efectiva del discurso histórico de las formaciones sociales. Con ello, incluye una excelente y sintética definición de la posición

teórica de la Arqueología Social, junto con los conceptos básicos necesarios a tener en cuenta en su correcta comprensión. Todo ello, lo complementa con brillantes explicaciones de las categorías de análisis empleadas en la obtención de inferencias a partir del registro arqueológico, y con una exposición del método en el que se posiciona, y por el que va a desarrollar los cauces básicos de su estudio.

El segundo capítulo de la obra (Capítulo 2), se titula: *“Técnicas de Análisis en Zooarqueología”*. Lo comienza con un epígrafe que contiene una exposición detallada de los orígenes de la Arqueología Prehistórica. Y lo sigue de otro en el que analiza el recorrido de la vinculación de ambas disciplinas (Zooarqueología y Prehistoria), hasta que han sido integradas (en este caso) en la posición teórica de la arqueología social; definiéndose la primera como un proceso disciplinar de carácter auxiliar, destinado a desarrollar inferencias objetivas sobre las categorías de análisis del proceso de investigación de los restos óseos faunísticos del registro. Junto a ello, en un tercer epígrafe explica detalladamente los aspectos vinculados con la tafonomía, desde los más generales, a los más precisos en su aplicación arqueológica. En este sentido, diferencia y expone de forma detallada los Procesos Bioestratinómicos, y Fosildiagnéticos. Debe mencionarse su exhaustiva explicación de los procesos bioestratinómicos de origen natural (Desplazamientos físicos, modificaciones hídricas, alteraciones por exposición subaérea, por agentes biológicos, bacterias e insectos, pisoteo, o acción de los carnívoros), y los de origen humano o antrópico (fracturación intencionada, modificaciones físico-químicas, etc.). Todo ello, queda complementado con un epígrafe destinado a la explicación de los parámetros esenciales utilizados en un estudio arqueozoológico, como son el Número mínimo de individuos (NMI), Número de restos (NR) o Número de restos determinables (NRD). En este sentido, este capítulo resulta de una utilidad especial, ya que aclara perfectamente los aspectos previos que deben ser tenidos en cuenta en la elaboración de toda investigación arqueozoológica.

En el tercer capítulo (Capítulo 3), titulado: *“La Formación Social de las Sociedades Cazadoras-Recolectoras”*. La autora lleva a cabo el desarrollo de los contenidos previos que sobre las formaciones sociales cazadoras-recolectoras, deben conocerse. De esta forma, expone claramente los conocimientos histórico-arqueológicos que jamás deben perderse de vista, y se vislumbra la posterior integración de los resultados del proceso de investigación en el contexto de los conocimientos que sobre estas formaciones sociales se pretenden alcanzar a partir del registro. Es digno de tener en cuenta el desarrollo de un contraste inicial, entre las posiciones teóricas y metodológicas en el ámbito de las sociedades cazadoras-recolectoras; desarrollando concretamente los discursos cultural, funcional y social. En este sentido desarrolla una crítica a la visión adaptativa-ecológica, desde el análisis de las formas económico-sociales de las comunidades cazadoras-recolectoras. En este mismo capítulo, la autora establece las hipótesis previas a la integración de las categorías de análisis en los registros pleistocenos del sur

peninsular; que complementado con una exposición de los modos de vida y trabajo de las bandas cazadoras-recolectoras en su relación dialéctica con la naturaleza, dan paso a una completa explicación de los procesos de caza en estas sociedades a lo largo del pleistoceno. El capítulo finaliza con un epígrafe destinado a la división sexual del trabajo, que desde nuestro punto de vista queda un tano corto en lo que a desarrollo y exposición de hipótesis se refiere. A pesar de ello, es preciso tener en cuenta la dificultad de obtención de este tipo de inferencias en las sociedades prehistóricas, en las que *“...es difícil constatar hasta que punto llegaba esa diferenciación entre sexos, sólo lo podremos averiguar por medio de estudios etnográficos, pero si podemos reflexionar sobre la relación entre la división del trabajo, desigualdad en los recursos, las clases sociales, etc.”*

El cuarto capítulo (Capítulo 4), se titula: *“El debate sobre las últimas Sociedades Cazadoras-Recolectoras en el Sur Peninsular durante el Pleistoceno”*. En él, la autora explica como se han venido desarrollando desde el normativismo, análisis de las formaciones sociales cazadoras-recolectoras, con una tendencia comparativa respecto a las que habitaban la zona de Europa Central. En este sentido, destaca la importancia de los aspectos topográficos, cronológicos, climáticos, ecológicos, faunísticos y culturales, como elementos marcadores de la diacronía o sincronía del proceso histórico en el que se enmarcan estas sociedades. Consecuencia de ello, continua el capítulo con un epígrafe dedicado a la exposición de los conocimientos actuales sobre el poblamiento humano en el sur peninsular desde el pleistoceno inferior. Todo ello, será complementado con unos apuntes respecto a la relación Atlántica-mediterránea peninsular y el norte de África, desde un enfoque cultural y antropológico. En ellos, la autora deja claro como la problemática del poblamiento humano en el sur peninsular y el norte de África debe ser estudiado en el marco de un análisis regional; entendiendo la zona como una región arqueológica en si misma, con ausencia de fronteras, y con aspectos comunes que discurren paralelamente en el desarrollo histórico.

En el capítulo quinto (Capítulo 5): *“Los recursos faunísticos de las bandas Cazadoras-Recolectoras en el Sur Peninsular”*. Comienza su exposición con una explicación del área geográfica que va a ser objeto de su investigación. Todo ello se complementa con un detallado análisis de la Fauna, Paleovegetación, y un esencial y valioso censo de mamíferos en Andalucía durante el pleistoceno; dividiendo cada periodo según las siglas determinativas para mamíferos (Mp 18, 19, 20) . Junto a todo ello, lleva a cabo una serie de consideraciones, que se desprenden del estudio de la interrelación de fauna, vegetación, condiciones climáticas y estrategias de subsistencia de las sociedades cazadoras-recolectoras en la zona. Y que explica detalladamente para cada periodo del Pleistoceno. El capítulo culmina con un balance de los restos óseos pleistocenos en el norte de África y Suroeste de Portugal; entendiendo estas zonas como parte de una misma área o región arqueológica que se circunscribe en un paleoclima y ecosistema circunmediterráneo.

El sexto capítulo (Capítulo 6): *“Interpretación de los problemas de las Sociedades Cazadoras-Recolectoras en el Sur Peninsular. Categorías de análisis y visión histórica”*. Lo dedica al desarrollo de la aplicación del método arqueozoológico sobre el registro de un yacimiento del pleistoceno superior: Cueva de Higueral de Motilla (Jerez de la Frontera, Cádiz). Expone los contenidos referentes a la localización de la cavidad, su dinámica sedimentaria, la metodología empleada en el estudio de los restos óseos, etc. Junto a ello, debemos destacar el proceso de análisis experimental que ha empleado la autora para conocer y contrastar con el registro, una colección de referencia que permita comprender y discriminar las fracturas intencionales de origen antrópico. El Proyecto Coltano 97, elaborado en el año 1997 en Coltano (Parque de Sa Rossore-Massaciucoli-Italia) en colaboración con la Universidad de Ferrara y de Pisa. Los resultados de este proyecto de investigación, serán contrastados con diversos yacimientos adscritos a formaciones sociales cazadoras-recolectoras en diversas las diversas etapas del pleistoceno: Higueral de Motilla (Jerez) y El Retamar (Pto. Real), ambos en la provincia de Cádiz, y Castel di Guido (Roma). Este capítulo, finalizará con un análisis paleoecológico del yacimiento seleccionado como objeto de estudio preferencial, y la consecuente valoración socioeconómica de la sociedad que ocupó el mismo.

El séptimo capítulo de la obra (Capítulo 7), se titula: *“La formación Social Tribal”*. En éste, la autora desarrolla los aspectos generales e introductorios para el conocimiento de las formaciones sociales tribales. Por ello, dedica una parte del mismo a la exposición del proceso histórico de las sociedades con economía de producción entre el VI y IV milenio a.n.e. en la zona objeto de estudio. Al igual que en el tercer capítulo, expone los diferentes discursos que sobre estas formaciones sociales se han desarrollado desde las posturas cultural, funcional y social. Junto a ello, destaca el esencial papel de los sustratos sociales locales en el proceso de inicio de la economía productora de alimentos sobre el mediodía peninsular. Se posiciona así, en una clara perspectiva autóctona, ante la hipótesis de *ola de avance* que desde posturas difusionistas ha predominado en gran parte de los estudios desarrollados. Por ello, desprende como a partir de sus análisis sobre la fauna de este periodo, las especies domesticadas proceden de especies auctótonas. El capítulo contiene un epígrafe destinado al análisis de los tipos de asentamientos ocupados por formaciones sociales tribales en el sur peninsular, poniendo de relieve la estrecha vinculación que climatología, orografía, fauna y vegetación, mantienen con estas sociedades, y llegando a determinar los modos de vida y producción de las mismas. Todo ello, se complementa con un completo censo de mamíferos de parte del área arqueológica objeto de estudio: Andalucía y Norte de África. Y un censo de restos óseos, pertenecientes al Holoceno del Suroeste de Portugal. Finaliza con el establecimiento de las hipótesis pertinentes a la integración de las categorías de análisis para registros del Neolítico y sociedades tribales, y una completa exposición de sus modos de vida y trabajo en vinculación con las transformaciones que generan en el ámbito natural. Es preciso destacar de este capítulo, los epígrafes finales, en

los que la autora hace una interesante reflexión sobre la domesticación como proceso de cambio en los modos de vida y trabajo de estas sociedades. Y presenta la actividad ganadera como un fenómeno productivo alternativo a la economía de las sociedades productoras.

El octavo capítulo (Capítulo 8): *“Bases del registro de la economía de producción desde el análisis faunístico. Registro del asentamiento de El Retamar (Pto. Real, Cádiz), una ocupación de Sociedades Tribales”*, recoge la aplicación del método de análisis arqueozoológico, sobre el registro faunístico de un asentamiento de carácter estacional, ocupado por una sociedad tribal en momentos iniciales del desarrollo de la economía productora de alimentos. En este sentido, la autora expone los resultados de cada uno de los análisis efectuados; determinando las especies consumidas, y las evidencias humanas de su explotación. Destaca las inferencias que nos llevan a deducir, como estas formaciones sociales tribales llevaron a cabo una continuidad de la economía de apropiación (cazadora-recolectora-pescadora), en consonancia con modos de trabajo destinados a la producción de alimentos. El capítulo incluye un análisis paleoecológico del yacimiento, y una valoración socioeconómica a partir de las inferencias obtenidas en el proceso de investigación de la fauna consumida y procesada.

La obra finaliza con el capítulo noveno (Capítulo 9): *“La transición de las sociedades cazadoras-recolectoras a pastoras-agricultoras en el mediodía peninsular. Propuestas de investigación”*, en el que expone su propuesta de investigación de este proceso a partir de estudios arqueozoológicos desarrollados desde la teoría sustantiva del materialismo histórico. Desde una perspectiva de la Arqueología Social, comprometida con el desarrollo y conocimiento efectivo del discurso histórico de las formaciones sociales cazadoras-recolectoras, en su tránsito a modos de organización social tribal, con economía productora de alimentos. En este último capítulo, expondrá claramente cada uno de los procesos que ha llevado a cabo en su investigación, junto con las inferencias obtenidas del proceso y sus perspectivas de futuro.

Finalmente, los contenidos se complementan con una completa y efectiva bibliografía sobre los temas tratados, que permite complementar los conocimientos que se ofrecen.

Como conclusión, podemos afirmar que la presente obra se constituye como una obra de referencia en los estudios arqueozoológicos, a la vez que ejemplo teórico-metodológico de cómo ha de desarrollarse un proceso de análisis e investigación en arqueozoología. Debe destacarse su carácter didáctico para todos aquellos alumnos que deseen tomar una obra de referencia en la especialización en esta materia, y ejemplar para todos aquellos investigadores y especialistas; ya que esta categoría de análisis en la gestión del registro arqueológico, es esencial para un correcto y completo entendimiento del discurso histórico de las sociedades preteritas. Junto a ello, es preciso mencionar como la editorial no ha cuidado en exceso la publicación de la obra. Una mejor disposición de los gráficos, el cuidado de erratas y color en las fotografías son aspectos que una obra como esta, merece para su publicación.